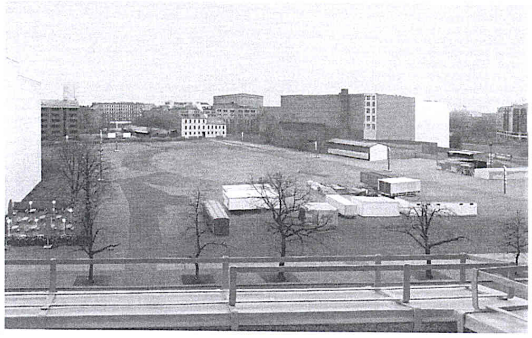


Igor Mischiyev: Mittelerde, *2002. Caja de luz, 125 x 200 cm.*

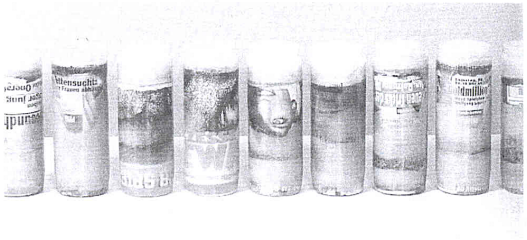
IGOR MISCHIYEV

JAVIER LÓPEZ

MANUEL GONZÁLEZ LONGORIA, 7. MADRID

12 DICIEMBRE AL 31 ENERO

Tercera individual madrileña de **Igor Mischiyev** (Moscú, 1966), quien vive y desarrolla su obra en Berlín. Continuando con el trabajo que mostró hace un par de años en esta misma galería, donde mediante manipulación digital retocaba la arquitectura de garajes y subterráneos urbanos, dotándolos de muy discretos pero perturbadores elementos o nuevas cualidades (suelos de parquet, perspectivas ilusorias o aberrantes, iluminaciones erróneas, etc.), Mischiyev desplaza ahora su atención también a espacios públicos abiertos, que entre sus manos devienen una versión concreta y sucinta de esos "no lugares" propuestos por Marc Augé (lugares de tránsito y espera; intermitencias ciegas entre hitos geográficos, temporales o emotivos donde anclar nuestra experiencia ciudadana y la memoria metropolitana). La exposición constará de una instalación imbricada en el peculiar espacio de la galería y, junto a ella, se exhibirán dos grandes cajas de luz con transparencias del artista, una imagen sobre pared de gran formato (cuatro por seis metros, aproximadamente), además de un ejemplo de su escultura, donde los contenidos y las formas adquieren notable dimensión escenográfica. Ó.A.M.



Denmark: Age of reason *(detalle), 1994. Técnica mixta, medidas variables.*

DENMARK

MARÍA MARTÍN

PELAYO, 52. MADRID

16 ENERO AL 28 FEBRERO

El procesado del papel a partir de su presentación comercial en folios y cuartillas, folletos, libros y catálogos, cuadernos y revistas, etc. es la carta de presentación característica de **Denmark** (Amberes, 1950), quien repite de nuevo en su galería española más cómplice y que desde hace algún tiempo ha venido presentando al público de nuestro país sus curiosos trabajos escultóricos. En ellos este artista somete a diversos procesos de plegado, prensado, corte y guillotinado cantidades masivas de papel que, en su aglutinamiento, abandona su anterior naturaleza laminar para dar lugar a volúmenes y alturas considerables, combinándose ahora con la madera en un gesto "ecológico" que recuerda sus orígenes al tiempo que comenta el despilfarro de esta materia en las sociedades más prósperas. El hojaldre apretado, denso y sometido a considerable presión de todas estas capas, dota a estas piezas tridimensionales de una piel cálida y sutilísimamente estampada, donde cada una de las láminas acumuladas cede, en el corte, parte de la impresión que las dibuja, convirtiendo en una nueva y unitaria imagen los cantos de las miles de ilustraciones que vemos sólo en su mínima sección individual. Ó.A.M.